



Poder Proletario.
Organización Partidaria MLM- Colombia
1º de Mayo de 2022

FRENTE AL RÉGIMEN ACTUAL Y A LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COLOMBIA

Las elecciones presidenciales pueden ser analizadas desde las aspiraciones y deseos de los candidatos (y esto es lo que suelen hacer la gran mayoría de las organizaciones revolucionarias y comunistas); pero también, pueden ser analizadas desde las aspiraciones y deseos de las masas populares que participan más o menos espontáneamente en ellas. Es más, las elecciones pueden ser usadas para reforzar el sistema de explotación, pero, el contexto de las elecciones, debe ser usado para denunciar el sistema de explotación, el propio sistema electoral y agudizar las contradicciones de clase inherentes a este proceso.

Las limitaciones, engaños, fraudes y trampas de las elecciones (y candidatos), están sobrediagnosticadas. Se sabe de sobra, en la izquierda consecuente, que ningún candidato, por bien intencionado que pueda llegar a ser, logrará eliminar la explotación de la fuerza de trabajo, podrá aliviar tan siquiera un poco la dependencia de nuestra nación con respecto al imperialismo, principalmente al Yanqui; ni siquiera conseguirá aminorar la subyugación de nuestra economía y, por supuesto la de las masas, a las fuerzas del mercado y de los monopolios. Sin embargo, analizando las elecciones desde las aspiraciones de las masas, desde sus deseos de conquistar derechos y mejorar sus condiciones de vida, hay sorpresas interesantes que pueden servir a la causa del proletariado.

Para comenzar, es importante destacar el profundo anti uribismo que inspira a muchas masas comprometidas en esta contienda electoral. Desde las primeras movilizaciones del 2019 (21N) y 2021 (estallido popular), en el centro del descontento popular contra la agudización de la opresión, la miseria y explotación, estaba el repudio a Álvaro Uribe Vélez, a su partido delincencial y todas sus políticas antipopulares. Hoy, ese anti uribismo reaparece en la contienda electoral, animando a muchos, otrora abstencionistas, a votar para impedir que el uribismo esté cuatro años más en la presidencia. Además, un importante sector de las masas insatisfechas que están participando en las elecciones, no sólo desean frenar al uribismo, sino que anhelan un mejoramiento en sus condiciones de vida y una “apertura democrática”.

Lo anterior, debe ser entendido por los comunistas, no como un simple **descarado electorerismo**, sino como una propuesta de lucha por aliviar las penurias de la explotación y la opresión en el marco de la legalidad burguesa, como lo hace cualquier lucha sindical por mejorar las condiciones salariales y laborales. Estas luchas reformistas no destruyen el sistema, no lo debilitan: lo refuerzan. Están sin embargo, en un escenario importante de la lucha de resistencia de las masas para arrancarle pequeñas victorias a los enemigos de clase, como cualquier lucha reivindicativa o de resistencia económica.

El contexto de esta contienda electoral es una excelente oportunidad para educar a las masas, pues, la práctica misma es una buena aleccionadora. La misma oligarquía se encargará de dejar muy claro, con sus actuaciones, lo anti democrática que es toda su cacareada democracia. Ella misma se encargará de hacer esfumar las ilusiones de un capitalismo humano y democrático para las masas. Si la oligarquía, particularmente la fracción de clase de los terratenientes representada por el uribismo, no logra robarse las elecciones a favor de su candidato, hará imposible cualquier reforma por insignificante que sea. Es más, dejará en claro que este país sólo puede ser gobernado por uno de los alfiles de la rancia oligarquía y, para esto, no escatimarán esfuerzos recurriendo (como lo han mostrado históricamente) a la descapitalización de las pequeñas y medianas empresas, también a las estatales, a los bloqueos económicos, campañas de genocidio contra opositores, diferentes tipos de golpes de Estado, intensificar la fuga de capitales, entre otros.

Los próximos cuatro años serán de agudización de las contradicciones, no importa el resultado electoral. Si el resultado es cuatro años más de uribismo con Fico, el descontento popular seguirá acumulando energía y la represión se hará sentir con todo su rigor. Si el resultado es un triunfo de Petro, la rancia oligarquía hará ingobernable al país, atizando la lucha. En esta conflagración, los comunistas, **no podemos ser agua, tenemos que ser gasolina**. Pero, para ser gasolina debemos ayudar a organizar y concientizar a las masas en:

- 1) Esta democracia burguesa es en concreto una dictadura de clases de la burguesía burocrática y los terratenientes, en connivencia con el imperialismo principalmente yanqui, en contra de los obreros, los campesinos pobres y las masas populares. Por lo tanto, usarán todos los mecanismos necesarios para mantener su dictadura incólume y no aceptarán los más mínimos cambios que afecten sus ganancias o su dominio sobre la nación y las masas.
- 2) Ni siquiera están dispuestos a permitir un gobierno de un burgués como Petro, representante de la socialdemocracia demo liberal y de las fracciones de clase que la impulsan, que en otras partes del mundo están y han llegado al gobierno, tanto en Europa como en América Latina.
- 3) Una persona desde la Presidencia o desde el Congreso de la República, por competente y honesta que sea, no es capaz de cambiar las circunstancias, a lo sumo hará algunas reformas no muy esenciales. Sólo un Partido Proletario, firmemente ligado a las masas, puede, por medio de la Guerra Popular, cambiar la realidad en beneficio de la clase obrera, los campesinos y las masas oprimidas en general.
- 4) Solamente es posible obtener la derrota definitiva sobre los enemigos de clase: los terratenientes y la burguesía burocrática, construyendo el Nuevo Poder por la vía de la violencia revolucionaria. Ni el triunfo en las elecciones, ni una mayoría abrumadora de votantes, derrotarán al imperialismo y a las clases dominantes en nuestro país. Esto sólo será posible con la crítica de las armas.
- 5) Es una excelente oportunidad para desenmascarar a los líderes que abogando por un “mejoramiento del capitalismo” se niegan rabiosamente a la revolución proletaria y a una verdadera liberación nacional, oponiéndose a que las masas se organicen y luchen con independencia de clase y a través de la lucha directa para construir un verdadero Poder.
- 6) Esta, es también una oportunidad para que los más susceptibles de ser ganados del Pacto Histórico, comprendan que es necesario organizar y armar a las masas del pueblo, pues, en el caso de un, muy probable triunfo de Petro, el Centro Democrático, los militares y paramilitares, desatarán una oleada de terror sobre las masas en general. A esta represión militar hay que responder militar y organizadamente, desde una perspectiva revolucionaria, ¡no hay más opciones!

¡Es justo el clamor de las masas por mejorar sus condiciones de vida, es necesario educarlas y organizarlas para la guerra popular!

¡Forjar el Partido del Proletariado como tarea inmediata de la revolución en Colombia, en medio de la lucha de clases, de la lucha entre dos líneas y de la forja de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo!

¡Viva el primero de mayo, internacionalista y proletario!